

Carlos Martínez Oliveras

Lectio Divina  
para tiempos fuertes

**CUARESMA**  
*& Semana Santa*

No sólo de pan  
2020



El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo, o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio o procedimiento, comprendida la reprografía y el tratamiento informático, sin la preceptiva autorización.



© Publicaciones Claretianas, 2020

Juan Álvarez Mendizábal 65 dpdo. 3º.

28008 Madrid

Tlf.: 915 401 267

Fax: 915 400 066

<http://www.publicacionesclaretianas.com>

[publicaciones@publicacionesclaretianas.com](mailto:publicaciones@publicacionesclaretianas.com)

[comercial@publicacionesclaretianas.com](mailto:comercial@publicacionesclaretianas.com)

ISBN: 978-84-7966-706-1

Depósito Legal: M-1386-2020

Impreso en España / Printed in Spain

Imprime: Estugraf, S.L.

Carlos Martínez Oliveras

Lectio Divina  
para tiempos fuertes

CUARESMA  
*& Semana Santa*

NO SÓLO DE PAN

2020

# Lunes V

*Dn 13,1-9.15-17.19-30.33-62 Confiaba en el Señor  
Jn 8,1-11 Vete y no vuelvas a pecar*

MARZO 30

*En aquel tiempo Jesús se dirigió al monte de los Olivos, y al día siguiente, al amanecer, volvió al templo. La gente se le acercó, y él, sentándose, comenzó a enseñarles. Los maestros de la ley y los fariseos llevaron entonces a una mujer que había sido sorprendida en adulterio. La pusieron en medio de todos los presentes y dijeron a Jesús: "Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo del adulterio. En nuestra ley, Moisés ordena matar a pedradas a esta clase de mujeres. Y tú, ¿qué dices?". Preguntaron esto para ponerle a prueba y tener algo de qué acusarle, pero Jesús se inclinó y se puso a escribir en la tierra con el dedo. Luego, como seguían preguntándole, se enderezó y les respondió: "El que de vosotros esté sin pecado, que le arroje la primera piedra". Volvió a inclinarse y siguió escribiendo en la tierra. Al oír esto, uno tras otro fueron saliendo, empezando por los más viejos. Cuando Jesús se encontró solo con la mujer, que se había quedado allí, se enderezó y le preguntó: "Mujer, ¿dónde están? ¿Ninguno te ha condenado?". Contestó ella: "Ninguno, Señor". Jesús le dijo: "Tampoco yo te condeno. Vete y no vuelvas a pecar".*

**Preparación:** "La palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo; penetra hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos; juzga los deseos e intenciones del corazón" (Hb 4,12-13).

**Lectura:** Hoy las lecturas nos presentan un paralelismo claro: se trata de un juicio a dos mujeres. En el libro de

Daniel, a la inocente Susana; en el evangelio de Juan, a la mujer sorprendida en adulterio. Ante la acusación de dos viejos viciosos, Dios suscita al joven Daniel (“el Señor, mi juez”) para impedir que se consume la injusticia. Jesús, el nuevo Daniel, impide la injusticia con la adúltera y da un paso más adelante: muestra la misericordia de Dios, incluso para los pecadores.

**Meditación:** La escena de la adúltera encierra una “trampa farisea” para comprometer y acusar a Jesús. Si la condena, quedará mal ante sus seguidores. Si la absuelve, irá contra la ley. Él sólo se inclina y escribe en la arena. Muchas son las suposiciones sobre este gesto: ¿alguna frase de la Escritura?, ¿los pecados de los fariseos?, ¿el nombre de los acusadores?, ¿“dónde está el hombre del adulterio”? No lo sabemos. Conocemos tan sólo el respetuoso y delicado diálogo con la mujer y su sentencia de perdón y ánimo. El perdón y el amor van de la mano. Quizá eso nos baste.

**Oración:** Padre, ante ti todos somos pecadores. Perdónanos, Señor, porque muchas veces nos convertimos en fiscales implacables sin mirar dentro de nosotros mismos. Te alabamos porque eres bueno e indulgente con nosotros. Danos entrañas de misericordia ante quien, con humildad y sinceridad, se acerca para buscar el perdón y la reconciliación.

**Contemplación:** Hoy se puede hacer una contemplación situándose en el papel de cada uno de los protagonistas de la escena: los acusadores, la gente curiosa, la mujer avergonzada y Cristo. ¿Dónde me sitúo yo? ¿Cuáles son mis sentimientos cuando me coloco en el lugar de cada uno de los personajes?

**Acción:** Cercana ya la Pascua, puede que hoy sea un buen momento para celebrar el sacramento del perdón.

# Martes V

Nm 21,4-9 Hemos pecado al hablar contra el Señor

Jn 8,21-30 El que me ha enviado está conmigo

MARZO 31

*Jesús les volvió a decir: "Yo me voy, y vosotros me buscaréis, pero moriréis en vuestro pecado. A donde yo voy vosotros no podéis ir". Los judíos decían: "¿Acaso estará pensando en matarse y por eso dice que no podemos ir a donde él va?". Jesús añadió: "Vosotros sois de aquí abajo, pero yo soy de arriba. Vosotros sois de este mundo, pero yo no soy de este mundo. Por eso os he dicho que moriréis en vuestros pecados: porque si no creéis que yo soy, moriréis en vuestros pecados". Entonces le preguntaron: "¿Quién eres tú?". Jesús les respondió: "En primer lugar, ¿por qué he de hablar con vosotros? Tengo mucho que decir y juzgar de vosotros; pero el que me ha enviado dice la verdad, y lo que yo digo al mundo es lo mismo que le he oído decir a él". Pero ellos no entendieron que les hablaba del Padre. Por eso les dijo: "Cuando levantéis en alto al Hijo del hombre, reconoceréis que yo soy y que no hago nada por mi propia cuenta. Solamente digo lo que el Padre me ha enseñado. El que me ha enviado está conmigo: no me ha dejado solo, porque yo siempre hago lo que le agrada". Al decir Jesús estas cosas, muchos creyeron en él.*

**Preparación:** La oración es el cruce de interioridades para tratar de amistad con Quien sabemos que nos ama. Serenemos el cuerpo y el espíritu y abrámonos a la amistad fiel del Dios que sale a nuestro encuentro en la Palabra.

**Lectura:** Moisés hizo una serpiente de bronce y la colocó en un mástil levantado en medio del campamento. Quienes la miraban quedaban curados de las mordeduras.

ras de serpientes venenosas. En este evangelio Jesús evoca aquella imagen: “Cuando levantéis en alto al Hijo del hombre, reconoceréis que yo soy y que no hago nada por mi propia cuenta. Solamente digo lo que el Padre me ha enseñado”. Igual que la serpiente levantada en el desierto, Jesús será elevado en la cruz. Allí descubriremos no sólo al rey de los judíos, sino a nuestro Señor y Salvador.

**Meditación:** “¿Quién eres tú?”. Esta es la pregunta fundamental para todo aquel que se encuentra en búsqueda de Jesús. Pero es también la pregunta permanente de todo discípulo que quiere seguir creciendo en la fe. Este ha de ser nuestro camino personal. La respuesta que ofrece el hijo de Dios es doble: su identidad queda revelada por el Padre celestial por medio de las obras que le han sido confiadas y queda puesta de manifiesto en el misterio de Cristo clavado y elevado en la cruz.

**Oración:** Señor, escucha mi oración, no me escondas tu rostro. Guía mi corazón vacilante y ayúdame a descubrir tu identidad por medio de la Palabra y tu presencia sacramental. Haz que te descubra en la imagen desfigurada de tantos crucificados en el mundo.

**Contemplación:** “En la cruz está el Señor de cielo y tierra, y el gozar de mucha paz, aunque haya guerra. Todos los males destierra en este suelo, y ella sola es el camino para el cielo” (Santa Teresa de Jesús).

**Acción:** Colócate ante un crucifijo y recita: “En esta tarde Cristo del calvario, / vine a rogarte por mi carne enferma, / pero al verte mis ojos van y vienen / de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza... Y sólo pido no pedirte nada, / estar aquí, junto a tu imagen muerta, / ir aprendiendo que el dolor es sólo / la llave santa de tu santa puerta” (Gabriela Mistral).

# Miércoles V

*Dn 3,14-20.91-92.95 ¿Qué Dios podrá salvarnos?*

*Jn 8,31-42 Yo vengo de Dios*

ABRIL 1

*Jesús dijo a los judíos que habían creído en él: "Si os mantenéis fieles a mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres". Ellos le contestaron: "Nosotros somos descendientes de Abraham y nunca fuimos esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú que seremos libres?". Jesús les dijo: "Os aseguro que todos los que pecan son esclavos del pecado. Un esclavo no pertenece para siempre a la familia, pero un hijo sí pertenece a ella para siempre. Así que, si el Hijo os hace libres, seréis verdaderamente libres. Ya sé que sois descendientes de Abraham, pero queréis matarme porque no aceptáis mi palabra. Yo hablo de lo que el Padre me ha mostrado, y vosotros hacéis lo que vuestro padre os ha dicho". Dijeron ellos: "¡Nuestro padre es Abraham!". Pero Jesús les respondió: "Si de veras fuerais hijos de Abraham, haríais lo que él hizo. Pero a mí, que os digo la verdad que Dios me ha enseñado, queréis matarme. ¡Y eso nunca lo hizo Abraham! Vosotros hacéis lo mismo que vuestro padre". Dijeron: "¡Nosotros no somos unos bastardos! ¡Nuestro único padre es Dios!". Jesús les contestó: "Si Dios fuese de veras vuestro padre, me amaríais, porque yo, que estoy aquí, vengo de Dios. No he venido por mi propia cuenta, sino que Dios me ha enviado".*

**Preparación:** "Si los hombres de hoy no encuentran en la Iglesia una espiritualidad que los sane, los libere, los llene de vida y de paz al mismo tiempo que los convoque a la comunión solidaria y a la fecundidad misionera, ter-

minarán engañados por propuestas que no humanizan ni dan gloria a Dios" (*Evangelii gaudium*, n. 89).

**Lectura:** Los tres jóvenes judíos amigos de Daniel se niegan a adorar estatuas de ídolos y son arrojados a las llamas por Nabucodonosor. Dios los libra del suplicio del horno y el rey impío se convierte: la persecución prueba la fe del justo y quien se mantiene fiel en la libertad interior y en la verdad, triunfará gracias al favor de Dios. De libertad, habla el evangelio: "La verdad os hará libres". Ser libres significa ser hijos, no esclavos, en la familia de Dios.

**Meditación:** Jesús fue libre ante su familia, ante sus discípulos, ante las autoridades, ante los prejuicios sociales... y ante el mismo Pilato, que lo podía salvar o condenar. Libre, como los profetas, para anunciar y denunciar. Libre para llevar adelante la misión que el Padre le había encomendado. ¿Soy yo libre interiormente?, ¿bajo cuántas presiones o condicionamientos que me impiden realizar mi vocación y misión vivo?, ¿dejo que Jesús me comunique su admirable libertad interior? En medio de un mundo lleno de esclavitudes, la Pascua que vamos a celebrar ha de ser un proceso para crecer en la libertad interior.

**Oración:** Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, por el testimonio de tantos cristianos que, en medio de las dificultades, las persecuciones o las difamaciones, mantienen firme la fe con el ejemplo de su vida y la claridad de su palabra. Ayúdanos a vivir en libertad para proclamar la verdad y practicar siempre la bondad.

**Contemplación:** "Si os mantenéis en mi palabra, la verdad os hará libres".

**Acción:** Hoy es un buen día para hacer algo bueno, justo y verdadero que, hasta ahora, por presión ambiental, no me había atrevido a realizar.

# Jueves V

Gn 17,3-9 Yo seré siempre tu Dios  
Jn 8,51-59 Vosotros no le conocéis

ABRIL 2

*En aquel tiempo dijo Jesús: "Os aseguro que quien hace caso a mi palabra no morirá". Los judíos le dijeron: "Ahora estamos seguros de que tienes un demonio. Abraham y todos los profetas murieron, y tú dices: 'Quien hace caso a mi palabra no morirá'. ¿Acaso eres tú más que nuestro padre Abraham? Él murió, y murieron también los profetas. ¿Quién te has creído que eres?". Jesús contestó: "Si yo me honrase a mí mismo, mi honra no valdría nada. Pero el que me honra es mi Padre, el mismo que decís que es vuestro Dios. Pero vosotros no le conocéis. Yo sí le conozco, y si dijera que no le conozco sería tan mentiroso como vosotros. Pero, ciertamente, le conozco y hago caso a su palabra. Abraham, vuestro antepasado, se alegró porque iba a ver mi día: y lo vio, y se llenó de gozo". Los judíos preguntaron a Jesús: "Si todavía no tienes cincuenta años, ¿cómo dices que has visto a Abraham?". Jesús les contestó: "Os aseguro que yo existo desde antes que existiera Abraham". Entonces ellos cogieron piedras para arrojárselas, pero Jesús se escondió y salió del templo.*

**Preparación:** "Hoy la ansiedad y la velocidad de tantos estímulos que nos bombardean hacen que no quede lugar para ese silencio interior donde se percibe la mirada de Jesús y se escucha su llamada" (Francisco). Quiero hacer silencio. Dejarme mirar con misericordia. Escuchar sus llamadas.

**Lectura:** La primera alianza, establecida por Dios con Abrahán, llega a su plenitud en Jesús, en quien Dios reali-

za la nueva y definitiva alianza con la humanidad. Cuando el anciano Abrahán se ve abocado a la muerte sin descendencia, recibe la promesa divina de ser padre de multitud de pueblos y naciones. En el hijo de la promesa (Isaac), Dios luego le pedirá su sacrificio para seguir probando su fe. Esta fe es la que da vida y bendición. En el Hijo de Dios llevado al sacrificio de la cruz, Dios sigue ofreciendo su palabra de vida y esperanza. La cuestión, como nos propone el evangelio de hoy, estriba en la clave del conocimiento y la aceptación de la persona de Cristo.

**Meditación:** La fe en Jesús, en medio de la lucha entre la vida y la muerte, derriba el muro de la desesperanza y el sinsentido de la existencia. Si ayer la clave era la libertad, hoy lo es la vida. Los que creen en Jesús, además de ser libres, tienen vida y vida en plenitud y “no conocerán lo que es morir para siempre”. Se trata de conocer a Jesús, creer en Él, aceptarle como razón de nuestra vida y ser fieles a la alianza que ha establecido con nosotros. Entonces, tendremos vida plena y abundante. Quien está unido a la vida, recibe la savia para dar frutos abundantes.

**Oración:** Mira con amor, Señor, a los que han puesto su esperanza en tu misericordia. Fortalece nuestra fe para mantenernos fieles a la alianza de comunión que has establecido con nosotros.

**Contemplación:** “El que come mi Cuerpo y bebe mi sangre tendrá vida eterna y yo le resucitaré el último día”. ¿De qué me “alimento” habitualmente para tener vida y darla a los demás?

**Acción:** Hoy puedo repasar las “alianzas” que tengo establecidas para desarrollar la vida y trato de identificarlas y jerarquizarlas.

# Viernes V

Jr 20,10-13 Tú, Señor, estás conmigo  
Jn 10,31-42 Creed en mis obras

ABRIL 3

*En aquel tiempo los judíos volvieron a coger piedras para tirárselas, pero Jesús les dijo: "Por el poder de mi Padre he hecho muchas cosas buenas delante de vosotros: ¿por cuál de ellas me vais a apedrear?". Los judíos le contestaron: "No vamos a apedrearte por ninguna cosa buena que hayas hecho, sino porque tus palabras son una ofensa contra Dios. Tú, que no eres más que un hombre, te haces Dios a ti mismo". Jesús les respondió: "En vuestra ley está escrito: 'Yo dije que sois dioses'. Sabemos que no se puede negar lo que dice la Escritura, y Dios llamó dioses a aquellas personas a quienes dirigió su mensaje. Y si Dios me apartó a mí y me envió al mundo, ¿cómo podéis decir que le he ofendido por haber dicho que soy Hijo de Dios? Si no hago las obras que hace mi Padre, no me creáis. Pero si las hago, creed en ellas aunque no creáis en mí, para que de una vez por todas sepáis que el Padre está en mí y yo en el Padre". De nuevo quisieron apresarle, pero Jesús se escapó de sus manos. Regresó Jesús al lado oriental del Jordán, y se quedó allí, en el lugar donde Juan había estado antes bautizando. Muchos fueron a verle y decían: "Ciertamente, aunque Juan no hizo ninguna señal milagrosa, todo lo que decía de este hombre era verdad". Muchos creyeron en Jesús en aquel lugar.*

**Preparación:** "Entra en lo íntimo de tu mente, saca a todo, menos a Dios, cierra la puerta y búscalo. Señor, enseña a mi corazón dónde y cómo puedo buscarte, dónde y cómo puedo encontrarte" (san Anselmo).

**Lectura:** A Jeremías, llamado por Dios siendo un muchacho, le tocó anunciar desgracias y catástrofes. Su mensaje, mal recibido por todos, propició que las autoridades tramaran su muerte. Jeremías representa a tantas personas a las que les toca sufrir en esta vida, pero que ponen su confianza en Dios y siguen adelante en su camino. A Jesús le ocurre igual. Sus enemigos quieren acabar con él con piedras y palos. Las autoridades apuestan por la táctica de acoso y derribo. La razón es un tema crucial para la mentalidad judía: “blasfemas, pues siendo un hombre, te haces Dios”.

**Meditación:** Son muchos los que rechazan a Jesús, pero el final del evangelio es esperanzador: “Muchos creyeron en Jesús en aquel lugar”. Nosotros somos del grupo de los creyentes. Acogemos a Jesús, con su estilo de vida y con la cruz que dentro de una semana pondremos en el centro de nuestra celebración. Le reconocemos como Señor de nuestras vidas. Sus palabras, sus obras y su conducta de vida revelan su origen divino. Ahora bien, sólo mediante los ojos de la fe, que es don de Dios, se puede entender el misterio y la persona de Cristo, el hijo de Dios.

**Oración:** Señor, en medio de las dificultades, las incomprendiones, las traiciones, las zancadillas de la vida... tú eres mi fortaleza, mi roca, mi alcázar, mi libertador.

**Contemplación:** “En el peligro invoqué al Señor y me escuchó”. Es oración de súplica, pero, sobre todo, de confianza.

**Acción:** “Si no hago las cosas que hace mi Padre, no me creáis”. Al final de la jornada me pregunto si mi forma de actuar refleja y muestra que soy un verdadero cristiano, hijo de Dios.

# Sábado V

Ez 37,21-28 Yo los limpiaré de sus pecados  
Jn 11,45-57 Andaban buscando a Jesús

ABRIL 4

*Al ver lo que Jesús había hecho, creyeron en él muchos de los judíos que habían ido a acompañar a María. Pero algunos fueron a contar a los fariseos lo hecho por Jesús. Entonces los fariseos y los jefes de los sacerdotes, reunidos con la Junta Suprema, dijeron: “¿Qué haremos? Este hombre está haciendo muchas señales milagrosas. Si le dejamos seguir así, todos van a creer en él, y las autoridades romanas vendrán y destruirán nuestro templo y nuestra nación”. Pero uno de ellos llamado Caifás, sumo sacerdote aquel año, les dijo: “Vosotros no sabéis nada. No os dais cuenta de que es mejor para vosotros que muera un solo hombre por el pueblo y no que toda la nación sea destruida”. Pero Caifás no habló así por su propia cuenta, sino que, como era sumo sacerdote aquel año, dijo proféticamente que Jesús había de morir por la nación judía, y no sólo por esta nación, sino también para reunir a todos los hijos de Dios que se hallaban dispersos. Desde aquel día, las autoridades judías tomaron la decisión de matar a Jesús. Por eso, Jesús ya no andaba públicamente entre los judíos [...]. Faltaba poco para la fiesta de la Pascua de los judíos, y mucha gente de los pueblos se dirigía a Jerusalén, a celebrar antes de la Pascua los ritos de purificación. [...] Los fariseos y los jefes de los sacerdotes habían dado orden de que, si alguien sabía dónde estaba Jesús, lo dijera, para poder apresarle.*

**Preparación:** “Sin la oración, toda acción corre el riesgo de quedarse vacía y el anuncio, finalmente, carece de alma. Jesús quiere evangelizadores que anuncien la Buena

Noticia no sólo con palabras, sino, sobre todo, con una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios" (*Evangelii gaudium*, n. 259).

**Lectura:** El milagro de la resurrección de Lázaro es la gota que colma el vaso. Jesús ha creado una situación religiosa que ven insostenible y que puede tener consecuencias de inestabilidad política. La muerte de Jesús está decidida: "Conviene que uno muera por todo el pueblo". La decisión político-religiosa está tomada, pero Jesús no morirá sólo por la nación judía, sino para reunir a todos los hijos de Dios, dispersos por el pecado. La Pascua de Cristo va a ser salvadora para toda la humanidad.

**Meditación:** Caifás comete el pecado que tantas veces observamos: manipular a Dios y a la religión en beneficio de los propios intereses. La tentación de mezclar lo político y lo religioso ha sido una constante a lo largo de la historia de la Iglesia. Desde una sana laicidad que distinga las esferas, el Estado ha de garantizar y salvaguardar la libertad de la Iglesia y ésta, a su vez, cumplir la misión evangelizadora buscando siempre el bien común y la colaboración leal sin abdicar de sus principios. Miremos cómo podemos contribuir desde nuestra vocación y condición.

**Oración:** Señor, tú que realizas sin cesar la salvación de los hombres y concedes a tu pueblo, en los días de Cuaresma, gracias más abundantes, dignate mirar con amor a tus elegidos y concede tu auxilio protector a los catecúmenos y a los bautizados.

**Contemplación:** "Con ellos moraré, yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo".

**Acción:** Considero respetuosamente mi confesión de fe en algún lugar público y pienso si puedo hacerme presente en alguna procesión de la inminente Semana Santa.

# Domingo de Ramos

Is 50,4-7 El Señor es quien me ayudará

Flp 2,6-11 El nombre sobre todo nombre

Mt 26,14-27,66 Con mi sangre se confirma el pacto

ABRIL **5**

**U**no de los doce discípulos, el llamado Judas Iscariote, fue a ver a los jefes de los sacerdotes y les preguntó: “¿Cuánto me daréis, si os entrego a Jesús?”. [...] Al llegar la noche, Jesús [...] les dijo: “Os aseguro que uno de vosotros me va a traicionar”. [...] Después de cantar los salmos se fueron al monte de los Olivos. [...] Judas [...] llegó acompañado de mucha gente armada con espadas y palos. [...] Entonces [...] Jesús fue llevado ante el gobernador, que le preguntó: “¿Eres tú el Rey de los judíos?”. “Tú lo dices”, contestó Jesús. [...] Estando la gente reunida, Pilato [...] comprendía que lo habían entregado por envidia. Mientras Pilato estaba sentado en el tribunal, su esposa mandó a decirle: “No te metas con ese hombre justo, porque anoche tuve un sueño horrible por causa suya”. [...] Cuando Pilato vio que no conseguía nada, sino que el alboroto era cada vez mayor, mandó traer agua y se lavó las manos delante de todos, diciendo: “Yo no soy responsable de la muerte de este hombre. Es cosa vuestra”. [...] Al salir de allí encontraron a un hombre llamado Simón, natural de Cirene, a quien obligaron a cargar con la cruz de Jesús. Llegaron a un sitio llamado Gólgota [...] Por encima de la cabeza de Jesús pusieron un letrero, en el que estaba escrita la causa de su condena: “Éste es Jesús, el Rey de los judíos”. [...] Jesús dio otra vez un fuerte grito, y murió. [...]. Al día siguiente [...] los jefes de los sacerdotes y los fariseos fueron juntos a ver a Pilato y le dijeron: “Señor, [...] manda asegurar el sepulcro hasta el tercer día [...]”. Pilato les dijo: “Ahí tenéis soldados de guardia. Id y asegurad el sepulcro lo mejor que podáis” [...].

**Preparación:** ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! Frente a la tentación del triunfalismo, el Señor responde con la humildad.

**Lectura:** En Mateo, Pilato adquiere un papel destacado, impone que se mantenga el *titulus crucis* (ev. Jn) y permite poner guardia ante el sepulcro. Las motivaciones políticas y religiosas se entremezclan y acaban conduciendo a Jesús a la muerte. Los poderosos no se rigen por la verdad y la justicia. Para ellos el valor “superior” es bastante “inferior”: salvar su propia imagen para evitarse problemas. Jesús es víctima de una trama de orgullo, poder, rivalidad y dominio religioso. Sin embargo, el mismo Cristo aparece fiel a la misión y a la voluntad del Padre.

**Meditación:** Hoy resuenan todos los temas que en el Triduo Santo celebraremos más especialmente. “Jesús nos muestra cómo hemos de afrontar los momentos difíciles y las tentaciones más insidiosas, cultivando en nuestros corazones una paz que no es distanciamiento, no es impasividad o creerse un superhombre, sino que es un abandono confiado en el Padre y en su voluntad de salvación, de vida, de misericordia” (Francisco).

**Oración:** Señor, quiero caminar contigo, acompañarte, seguirte, ayudarte, conmovirme, compadecerme, gritar de júbilo, llorar de dolor, cargar un poco con el peso del madero. Que, por tu Pasión y tu Cruz, llegue un día a la gloria de la Resurrección.

**Contemplación:** “Al salir de allí encontraron a un hombre llamado Simón, natural de Cirene, a quien obligaron a cargar con la cruz de Jesús”.

**Acción:** Llevamos a casa uno de los ramos bendecidos y lo colocamos en lugar preeminente.

# Lunes Santo

Is 42,1-7 Yo, el Señor, te llamé

Jn 12,1-11 Toda la casa se llenó del aroma del perfume

ABRIL 6

*Seis días antes de la Pascua fue Jesús a Betania, donde vivía Lázaro, a quien había resucitado. Allí hicieron una cena en honor de Jesús. Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban a la mesa comiendo con él. María, tomando unos trescientos gramos de perfume de nardo puro, muy caro, perfumó los pies de Jesús y luego los secó con sus cabellos. Toda la casa se llenó del aroma del perfume. Entonces Judas Iscariote, uno de los discípulos, aquel que iba a traicionar a Jesús, dijo: "¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios, para ayudar a los pobres?". Pero Judas no dijo esto porque le importasen los pobres, sino porque era ladrón y, como tenía a su cargo la bolsa del dinero, robaba del que allí ponían. Jesús le dijo: "Déjala, porque ella estaba guardando el perfume para el día de mi entierro. A los pobres siempre los tendréis entre vosotros, pero a mí no siempre me tendréis". Muchos judíos, al enterarse de que Jesús estaba en Betania, fueron allá, no sólo por Jesús, sino también por ver a Lázaro, a quien Jesús había resucitado. Entonces los jefes de los sacerdotes decidieron matar también a Lázaro, porque por causa suya muchos judíos se separaban de ellos y creían en Jesús.*

**Preparación:** Señor, comienzo esta Semana Santa con deseo renovado de vivirla con intensidad espiritual y apertura de corazón. Que tu amor me vaya transformando.

**Lectura:** Durante la Semana Santa leemos los cuatro cantos del Siervo de Yahvé. Los tres primeros de lunes a

miércoles. El cuarto, en la celebración del Viernes Santo. La figura de ese Siervo se identifica con el Mesías enviado por Dios y que la tradición cristiana finalmente reconoció en Jesucristo. Jesús es el Siervo verdadero, enviado por Dios para anunciar su salvación a todos los pueblos. El Mesías que demuestra ser el Siervo entregando su propia vida para que los demás la tengan en plenitud.

**Meditación:** La escena de Betania ocurrió “seis días antes de la Pascua”. Jesús es consciente de que su final se precipita y el gesto de María aparece como una unción anticipada que presagia su muerte y su sepultura. Jesús hace caso omiso de la crítica hipócrita de Judas y sale en defensa de María. Jesús entendió perfectamente la situación y el gesto amoroso de María. La estancia se llenó de aquella fragancia del perfume, el aroma que adelanta el amanecer del domingo de Pascua. Nosotros hemos sido ungidos en el bautismo y nos acercamos a renovar nuestra fe pascual.

**Oración:** Señor, como el Siervo de Yahvé, caminas hacia la muerte. Nuestros ojos están fijos en ti sin poder apartarlos. Déjanos acompañarte para poder imitarte en las actitudes de fidelidad a Dios y cercanía solidaria con los hermanos. Y que nuestra casa se llene de la fragancia de la Pascua que estamos próximos a celebrar.

**Contemplación:** “Se ha adelantado a embalsamar mi cuerpo para la sepultura. En verdad os digo que, en cualquier parte del mundo donde se proclame el Evangelio, se hablará de lo que ésta ha hecho, para memoria suya” (Mc 14,8-9).

**Acción:** “A los pobres siempre los tendréis entre vosotros, pero a mí no siempre me tendréis”. Puedo socorrer a algún pobre durante esta Semana Santa. En él reconozco a Cristo sufriente.

# Martes Santo

Is 49,1-6 *Mi causa está en manos del Señor*  
Jn 13,21-33.36-38 *Hijitos míos*

ABRIL 7

**H**abiendo dicho estas cosas, Jesús, profundamente conmovido, añadió [...]: “Os aseguro que uno de vosotros me va a traicionar. [...] Voy a mojar un trozo de pan [...], y a quien se lo dé, ése es”. En seguida mojó un trozo de pan y se lo dio a Judas [...]. Tan pronto como Judas tomó el pan, Satanás entró en su corazón. Jesús le dijo: “Lo que vas a hacer, hazlo pronto”. Pero ninguno de los que estaban cenando a la mesa entendió por qué se lo había dicho. [...] Judas tomó aquel trozo de pan y salió en seguida. Ya era de noche. Después de haber salido Judas, Jesús dijo: “Ahora se manifiesta la gloria del Hijo del hombre, y la gloria de Dios se manifiesta en él. Y si él manifiesta la gloria de Dios, también Dios manifestará la gloria del Hijo del hombre. Y lo hará pronto. Hijitos míos, ya no estaré mucho tiempo con vosotros. Me buscaréis, pero lo mismo que dije a los judíos os digo ahora a vosotros: No podréis ir a donde yo voy”. Simón Pedro preguntó a Jesús: “Señor, ¿a dónde vas?”. “A donde yo voy -le contestó Jesús- no puedes seguirme ahora, pero me seguirás después”. Pedro le dijo: “Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? ¡Estoy dispuesto a dar mi vida por ti!”. Jesús le respondió: “¿De veras estás dispuesto a dar tu vida por mí? Pues te aseguro que antes de que cante el gallo me negarás tres veces”.

**Preparación:** “No vengo a la soledad, cuando vengo a la oración, pues sé que, estando contigo, con mis hermanos estoy; y sé que estando con ellos, tú estás en medio, Señor” (Liturgia de las Horas). Que mi rato de oración no sea egoísta, sino solidario.

**Lectura:** Dos personajes destacan hoy en el evangelio en torno a Jesús. El primero es Judas, el traidor: “tan pronto como Judas tomó el pan, Satanás entró en su corazón”. Judas rechazó el amor de Jesús por envidia y ambición. Era de noche, apunta el evangelista, para simbolizar que el traidor es un ejemplo de las tinieblas. El segundo personaje es Pedro quien, en un arranque de valor, confiesa que está dispuesto a dar la vida por el Maestro. La fuerza se le va por la boca. La realidad será muy diferente. Antes de que cante el gallo, le habrá negado tres veces.

**Meditación:** El evangelio de hoy subraya la infidelidad, la traición y el abandono. Quizá atravesamos momentos de crisis en que podemos llegar a dudar de si vale la pena continuar con la misión. Quizá el problema sea que hemos centrado todo en alcanzar éxitos a corto plazo sin asumir lo del “cargar con la cruz y seguir al Maestro”. Hemos tratado de seguir a Jesús, de escuchar sus palabras, de vivir el Evangelio con coherencia y radicalidad. Sin embargo, somos conscientes de nuestras debilidades. En estos últimos días de Cuaresma tenemos la oportunidad de aprender la lección del Siervo que cumple con radicalidad su misión y es ensalzado sobre todos.

**Oración:** A ti, Señor, me acojo, inclina tu oído y sálvame.

**Contemplación:** La tradición ha imaginado una escena en las afueras de Roma con Pedro huyendo ante la persecución del emperador contra los cristianos. Allí se encuentra con Jesús, al que vuelve a preguntar: “¿Dónde vas, Señor?”. Y Jesús le contesta: “Voy a Roma para ser crucificado de nuevo”. Ante esas palabras, Pedro regresó, continuó su ministerio y murió martirizado.

**Acción:** Examinamos nuestra conciencia y nos preguntamos cuántas veces hemos traicionado al Señor.

# Miércoles Santo

Is 50,4-9a He aquí que el Señor me ayuda

Mt 26,14-25 Uno de vosotros me va a traicionar

ABRIL 8

**U**no de los doce discípulos, el llamado Judas Iscariote, fue a ver a los jefes de los sacerdotes y les preguntó: "¿Cuánto me daréis, si os entrego a Jesús?". Ellos señalaron el precio: treinta monedas de plata. A partir de entonces, Judas empezó a buscar una ocasión oportuna para entregarles a Jesús. El primer día de la fiesta en que se comía el pan sin levadura, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: "¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?". Él les contestó: "Id a la ciudad, a casa de Fulano, y decidle: 'El Maestro dice: Mi hora está cerca, y voy a tu casa a celebrar la Pascua con mis discípulos'". Los discípulos hicieron como Jesús les había mandado [...]. Al llegar la noche, Jesús [...] mientras cenaban les dijo: "Os aseguro que uno de vosotros me va a traicionar". Ellos, llenos de tristeza, comenzaron a preguntarle uno tras otro: "Señor, ¿acaso soy yo?". Jesús les contestó: "Uno que moja el pan en el mismo plato que yo, va a traicionarme. El Hijo del hombre ha de recorrer el camino que dicen las Escrituras, pero ¡ay de aquel que le traiciona! ¡Más le valdría no haber nacido!". Entonces Judas, el que le estaba traicionando, le preguntó: "Maestro, ¿acaso soy yo?". "Tú lo has dicho" -contestó Jesús.

**Preparación:** Hoy se proclama el tercer poema del Siervo de Yahvé. En él se evoca la fidelidad de aquel profeta llamado, desde el seno materno, para transmitir a los abatidos una palabra de aliento. Hoy puedo comenzar mi meditación con una lectura sosegada de este canto. ¿Tenemos ya "espabilado el oído" para escuchar la voz de Dios?

**Lectura:** A medida que nos aproximamos a la pasión de Jesús, la figura de Judas cobra cada vez más importancia. Asistimos hoy al pacto que les propone a los sacerdotes para la entrega de Jesús: treinta monedas de plata. La traición es más escalofriante cuanto más cercanía y confianza previa había. Y Judas era de los íntimos. La otra escena es la descripción de los preparativos para la cena de Pascua que Jesús ardientemente había deseado celebrar con sus discípulos. Jesús quiere celebrar la Pascua de despedida con los suyos como signo entrañable de amistad y comunión. A la mesa con los Doce, anuncia que uno lo va a entregar. Todos preguntan: “Maestro, ¿acaso soy yo?”. También Judas lo hace. El Maestro responde sereno: “Tú lo has dicho”. La traición no sólo se debe a los jefes religiosos. Uno de los discípulos ha colaborado con un papel fundamental.

**Meditación:** El miércoles santo nos invita a una revisión de vida personal y comunitaria sobre nuestra respuesta de amor, el amor inmenso y desbordante de Dios manifestado en Cristo Jesús. Quizá valga la pena ponerse frente a frente con el Crucificado, con ese Siervo que se entrega hasta la muerte y cumple así la misión que Dios le ha encomendado al solidarizarse con toda la humanidad y su pecado.

**Oración:** Señor, yo también deseo ardientemente celebrar la Pascua contigo. Purifica mi corazón de traiciones, limpia mi alma de malos sentimientos y enciende en mí el fuego del amor para corresponder, aunque sea pobremente, a tu amor desbordante.

**Contemplación:** “¿Cuánto vale Jesús para mí?”.

**Acción:** Damos gracias al Señor por nuestra redención y pedimos perdón por nuestras infidelidades.

# Jueves Santo

Ex 12,1-8.11-14 *Este mes será para vosotros el principal*

1Co 11,23-26 *Haced esto en memoria mía*

Jn 13,1-15 *Os he dado un ejemplo*

ABRIL 9

**E**ra la víspera de la fiesta de la Pascua. [...] Durante la cena, Jesús, sabiendo que había venido de Dios, que volvía a Dios y que el Padre le había dado toda autoridad, se levantó de la mesa, se quitó la ropa exterior y se puso una toalla a la cintura. Luego vertió agua en una palangana y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura. Cuando iba a lavar los pies a Simón Pedro, éste le dijo: "Señor, ¿vas tú a lavarme los pies?". Jesús le contestó: "Ahora no entiendes lo que estoy haciendo, pero más tarde lo entenderás". Pedro dijo: "¡Jamás permitiré que me laves los pies!". Respondió Jesús: "Si no te los lavo no podrás ser de los míos". Simón Pedro le dijo: "¡Entonces, Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!". Pero Jesús le respondió: "El que está recién bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. Y vosotros estáis limpios, aunque no todos". Dijo: "No estáis limpios todos", porque sabía quién le iba a traicionar". Después de lavarles los pies, Jesús volvió a ponerse la ropa exterior, se sentó de nuevo a la mesa y les dijo: "¿Entendéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y tenéis razón porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros. Os he dado un ejemplo para que vosotros hagáis lo mismo que yo os he hecho".

**Preparación:** No fue el día de la muerte de Jesús, sino el día en que amó hasta la muerte. No fue el día en que el

cuerpo de Cristo fue destrozado; pero Él entregó su cuerpo roto para alimento de los suyos. No fue el día en que derramó su sangre; pero él ya la dio para alegrar el corazón. Es el día del amor más grande. No perdamos detalle de cada palabra y cada gesto. Que nos lleguen hasta el corazón.

**Lectura:** La Palabra de Dios no puede ser más perfecta. La Pascua prefigura la Última Cena. La institución eucarística y el lavatorio son signos que expresan exactamente la misma realidad significada: la entrega total de sí mismo. La fracción del pan, expresión con la que los primeros cristianos designaban la Eucaristía, refleja lo que Jesús quiso mostrarnos al partirse y repartirse por nosotros.

**Meditación:** En la celebración vespertina de hoy celebramos la institución de la Eucaristía, la misión del sacerdocio ministerial y el mandato supremo del amor mutuo. Jesús quiere repetir esta tarde con nosotros los gestos que tuvo con sus discípulos: nos reúne porque no quiere que faltemos a su fiesta, le gusta vernos formando comunidad cristiana, pueblo vivo. Nos sienta a su mesa, porque la comensalidad es signo sublime de amistad y confianza. Nos lava los pies, porque quiere ser nuestro servidor y mostrarnos el camino del servicio y el amor entregado.

**Oración:** “¡Oh sagrado banquete, en que Cristo es nuestra comida, se celebra el memorial de su pasión, el alma se llena de gracia y se nos da la prenda de la gloria futura!” (santo Tomás de Aquino).

**Contemplación:** Contemplemos al Maestro que entrega su vida en alimento y bebida de salvación. Fijemos los ojos y el corazón en Jesús, que arrodillado y con la toalla en la cintura se hace siervo.

**Acción:** Ante el Monumento, adoro al Señor y me comprometo a expresar el servicio y el amor que Él nos muestra.

# Viernes Santo

Is 52,13-53,12 *Mi siervo tendrá éxito*

Hb 4,14-16; 5,7-9 *Por su obediencia Dios le escuchó*

Jn 18,1-19,42 *Todo está cumplido*

ABRIL 10

**D**espués de decir estas cosas, Jesús pasó con sus discípulos al otro lado del arroyo de Cedrón [...] Los soldados de la tropa, con su comandante y los guardias judíos del templo, arrestaron a Jesús y lo ataron. [...] Llevaron a Jesús de la casa de Caifás al palacio del gobernador romano. [...] Pilato [...] le preguntó: “¿Eres tú el Rey de los judíos?”. Jesús le dijo: [...] “Mi reino no es de este mundo. Si lo fuese, mis servidores habrían luchado para que yo no fuera entregado a los judíos. Pero mi reino no es de aquí”. [...] Desde aquel momento, Pilato buscó la manera de poner en libertad a Jesús; pero los judíos le gritaban: “¡Si le pones en libertad, no eres amigo del César! [...]”. Al oír esto, Pilato [...] les entregó a Jesús para que lo crucificaran, y ellos se lo llevaron. Jesús, llevando su cruz, salió para ir al llamado “Lugar de la Calavera” (que en hebreo es Gólgota). Allí lo crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado. Pilato mandó poner sobre la cruz un letrero que decía: “Jesús de Nazaret, Rey de los judíos”. [...] Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, esposa de Cleofás, y María Magdalena. Cuando Jesús vio a su madre y junto a ella al discípulo a quien él quería mucho, dijo a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Luego dijo al discípulo: “Ahí tienes a tu madre”. Desde entonces, aquel discípulo la recibió en su casa. Después de esto, [...] inclinó la cabeza y murió. [...]

**Preparación:** Viernes Santo, día de la pasión y de la crucifixión del Señor. Cada año, poniéndonos en silencio

frente a Jesús suspendido en el madero de la cruz, advertimos cuán llenas de amor están sus palabras, pronunciadas durante la Última Cena: «Esta es mi sangre de la alianza, que se derrama por muchos» (Marcos 14,24).

**Lectura:** En el Señor crucificado se nos revela la plenitud de amor de Dios. Pablo lo sabía bien. La cruz es escándalo para los judíos, necedad para los griegos; pero, para los llamados, fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Ante la cruz sólo podemos recordar a los crucificados por todas las injusticias del mundo. La cruz nunca deja indiferente.

**Meditación:** Frente a la enfermedad de la superficialidad y la mediocridad, el mejor antídoto es recorrer con Él su viacrucis (Lectura de la Pasión) y mirar la cruz de Cristo dejándonos interpelar por su último grito (Adoración de la Cruz). Cristo murió gritando su amor por cada uno de nosotros: jóvenes y mayores, santos y pecadores, de su tiempo y del nuestro. En su cruz hemos sido salvados para que nadie apague la alegría del Evangelio; para que nadie quede lejos de la mirada misericordiosa del Padre (Oración universal). Comulgar el pan consagrado ayer es signo de la comunión con la mesa y con la cruz (Rito de comunión).

**Oración:** En plenitud de vida y de sendero/ dio el paso hacia la muerte porque Él quiso./ Mirad de par en par el paraíso/ abierto por la fuerza de un Cordero./ Vinagre y sed la boca, apenas gime;/ y, al golpe de los clavos y la lanza,/ un mar de sangre fluye, inunda, avanza/ por tierra, mar y cielo, y los redime (Liturgia de las Horas).

**Contemplación:** Mirad, el árbol de la Cruz, donde estuvo clavada la salvación del mundo. Venid a adorarlo. Vayamos. Miremos. Adoremos. Silencio.

**Acción:** Hoy no es día para actuar. Sólo para contemplar la Cruz. El único día que le hacemos genuflexión.

# Vigilia Pascual

Gn 1,1-2,2 En el principio de todo, Dios

Ex 14,15-5,1 El Señor pelea a favor de ellos

Rm 6,3-11 Unidos a Cristo en su resurrección

Mt 28,1-10 No está aquí, ha resucitado

ABRIL 11

*Pasado el sábado, al amanecer el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. De pronto hubo un fuerte temblor de tierra, porque un ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose al sepulcro, quitó la piedra que lo cerraba y se sentó sobre ella. El ángel brillaba como un relámpago y su ropa era blanca como la nieve. Al verle, los soldados temblaron de miedo y se quedaron como muertos. El ángel dijo a las mujeres: "No os asustéis. Sé que estáis buscando a Jesús, el crucificado, pero no está aquí; ha resucitado, como dijo. Venid a ver el lugar donde lo pusieron. Id aprisa y decid a sus discípulos: 'Ha resucitado y va a ir a Galilea antes que vosotros. Allí le veréis'. Esto es lo que yo tenía que deciros". Las mujeres se alejaron a toda prisa del sepulcro, asustadas pero, a la vez, con mucha alegría, y corrieron a llevar la noticia a los discípulos. En esto, Jesús se presentó ante ellas y las saludó. Ellas, acercándose a Jesús, le abrazaron los pies y le adoraron. Él les dijo: "No tengáis miedo. Id a decir a mis hermanos que se dirijan a Galilea, y que allí me verán".*

**Preparación:** En el silencio del Sábado Santo meditamos el descenso de Cristo al lugar de los muertos. Jesús ha asumido nuestra condición humana y ha aceptado el misterio de la muerte. Al caer la tarde, entramos en el templo con la luz de las velas que hemos encendido del Cirio pascual, signo de Cristo vivo y resucitado que se abre paso

entre las tinieblas del pecado y las sombras de la muerte. “No está aquí. ¡Ha resucitado!”. ¡Ésta es la noche! Luz, Pregón, Palabra, Agua y Eucaristía.

**Lectura:** La liturgia de la Palabra presenta un relato largo y detenido, en el que las nueve lecturas bíblicas recorren la historia de la salvación. En este relato las tres primeras hacen memoria de los grandes acontecimientos: la creación, la constitución del pueblo en la persona de Abraham, y la liberación de Egipto. En el evangelio, el protagonismo lo toman las mujeres. Se dirigen al sepulcro de Jesús. No encuentran su cuerpo. Un ángel les desvela el misterio de la ausencia: Jesús ha resucitado al tercer día, tal y como lo había anunciado. El miedo y el susto recorren la escena. Jesús les sale al encuentro en medio del camino. Les dirige la palabra. Ellas le abrazan y se postran. Fuera los miedos. La misión no puede esperar.

**Meditación:** El camino de las mujeres puede ser también el nuestro. Parece que todo acaba chocando contra una gran piedra funeraria. No es así. Jesús ha resucitado y está vivo. Si no podemos nosotros solos, pidamos ayuda para retirar la piedra del pecado o de la desesperanza que nos impide encontrarnos con el Resucitado. El encuentro con Él transforma la vida. No podemos dejar pasar la oportunidad.

**Oración:** Señor, creemos en Ti, que estás vivo y resucitado. Gracias porque nos haces creer en lo imposible, porque el amor es más fuerte que la muerte. Amén. Aleluya.

**Contemplación:** ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?

**Acción:** El Señor ha resucitado para darnos vida y para fortalecer nuestro anuncio a los demás del Evangelio de la vida. ¡Feliz Pascua de Resurrección!

# Oraciones

## **Ven, Espíritu divino**

Ven, Espíritu divino;  
manda tu luz desde el cielo.  
Padre amoroso del pobre;  
don, en tus dones, espléndido;  
luz que penetra las almas;  
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,  
descanso de nuestro esfuerzo,  
tregua en el duro trabajo,  
brisa en las horas de fuego,  
gozo que enjuga las lágrimas  
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,  
divina luz, y enriquécenos.  
Mira el vacío del hombre  
si tú le faltas por dentro;  
mira el poder del pecado  
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,  
saa el corazón enfermo,  
lava las manchas, infunde  
calor de vida en el hielo,  
doma el espíritu indómito,  
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones  
según la fe de tus siervos;  
por tu bondad y tu gracia  
dale al esfuerzo su mérito;  
salva al que busca salvarse  
y danos tu gozo eterno. Amén.

*(Secuencia de Pentecostés)*

## **En tierra extraña peregrinos**

En tierra extraña peregrinos  
con esperanza caminamos,  
que, si arduos son nuestros caminos,  
sabemos bien a dónde vamos.

En el desierto un alto hacemos,  
es el Señor quien nos convida,  
aquí comemos y bebemos  
el pan y el vino de la Vida.

Para el camino se nos queda  
entre las manos, guiadora,  
la cruz, bordón, que es la vereda  
y es la bandera triunfadora.

Entre el dolor y la alegría,  
con Cristo avanza en su andadura  
un hombre, un pobre que confía  
y busca la ciudad futura. Amén.

*(Liturgia de las horas)*

## Llorando los pecados

Llorando los pecados  
tu pueblo está, Señor.  
Vuélvenos tu mirada  
y danos perdón.

Seguiremos tus pasos,  
camino de la cruz,  
subiendo hasta la cumbre  
de la Pascua de luz.

La Cuaresma es combate;  
las armas: oración,  
limosnas y vigiliass  
por el reino de Dios.

“Convertid vuestra vida,  
volved a vuestro Dios,  
y volveré a vosotros”,  
esto dice el Señor.

Tus palabras de vida  
nos llevan hacia ti,  
los días cuaresmales  
nos las hacen sentir. Amén.

*(Liturgia de las horas)*

## Libra mis ojos de la muerte

Libra mis ojos de la muerte;  
dales la luz que es su destino.  
Yo, como el ciego del camino,  
pido un milagro para verte.  
Haz de esta piedra de mis manos  
una herramienta constructiva;

cura su fiebre posesiva  
y ábrela al bien de mis hermanos.  
Que yo comprenda, Señor mío,  
al que se queja y retrocede;  
que el corazón no se me quede  
desentendidamente frío.  
Guarda mi fe del enemigo  
(¡tantos me dicen que estás muerto!)  
Tú que conoces el desierto,  
dame tu mano y ven conmigo.

*(Liturgia de las horas)*

## **Éste es el día del Señor**

Éste es el día del Señor.  
Éste es el tiempo de la misericordia.

Delante de tus ojos  
ya no enrojeceremos  
a causa del antiguo  
pecado de tu pueblo.  
Arrancarás de cuajo  
el corazón soberbio  
y harás un pueblo humilde  
de corazón sincero.

En medio de las gentes  
nos guardas como un resto  
para cantar tus obras  
y adelantar tu reino.  
Seremos raza nueva  
para los cielos nuevos;  
sacerdotal estirpe,  
según tu Primogénito.

Caerán los opresores  
y exultarán los siervos;  
los hijos del oprobio  
serán tus herederos.  
Señalarás entonces  
el día del regreso  
para los que comían  
su pan en el destierro.

¡Exulten mis entrañas!  
¡Alégrese mi pueblo!  
Porque el Señor que es justo  
revoca sus decretos:  
La salvación se anuncia  
donde acechó el infierno,  
porque el Señor habita  
en medio de su pueblo.

*(Liturgia de las horas)*

## **¿Qué tengo yo que mi amistad procuras?**

¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras?  
¿Qué interés te sigue, Jesús mío,  
que a mi puerta, cubierto de rocío,  
pasas las noches del invierno a oscuras?

¡Oh, cuánto fueron mis entrañas duras,  
pues no te abrí!; ¡qué extraño desvarío,  
si de mi ingratitud el hielo frío  
secó las llagas de tus plantas puras!

¡Cuántas veces el ángel me decía:  
"Alma, asómate ahora a la ventana,  
verás con cuánto amor llamar porfía!"

¡Y cuántas, hermosura soberana:  
"Mañana le abriremos", respondía,  
para lo mismo responder mañana!

*(Liturgia de las horas)*

## **Recuerde el alma dormida**

Recuerde el alma dormida,  
avive el seso y despierte  
contemplando  
cómo se pasa la vida,  
cómo se viene la muerte  
tan callando;  
cuán presto se va el placer,  
cómo, después de acordado,  
da dolor;  
cómo, a nuestro parecer,  
cualquier tiempo pasado  
fue mejor.

Nuestras vidas son los ríos  
que van a dar en el mar,  
que es el morir;  
allí van los señoríos  
derechos a se acabar  
y consumir;  
allí los ríos caudales,  
allí los otros medianos  
y más chicos;  
y, llegados, son iguales  
los que viven por sus manos  
y los ricos.

Este mundo es el camino  
para el otro, que es morada

sin pesar;  
mas cumple tener buen tino  
para andar esta jornada  
sin error.

Partimos cuando nacemos,  
andamos mientras vivimos,  
y llegamos  
al tiempo que fenecemos;  
así que cuando morimos  
descansamos.

Este mundo bueno fue  
si bien usásemos de él  
como debemos,  
porque, según nuestra fe,  
es para ganar aquel  
que atendemos.

Aun aquel Hijo de Dios,  
para subirnos al cielo,  
descendió  
a nacer acá entre nos,  
y a vivir en este suelo  
donde murió.

*(Liturgia de las horas)*

## **Te damos gracias, Señor**

Te damos gracias, Señor,  
porque has depuesto la ira  
y has detenido ante el pueblo  
la mano que lo castiga.

Tú eres el Dios que nos salva,  
la luz que nos ilumina,

la mano que nos sostiene  
y el techo que nos cobija.

Y sacaremos con gozo  
del manantial de la Vida  
las aguas que dan al hombre  
la fuerza que resucita.

Entonces proclamaremos:  
“¡Cantadle con alegría!  
¡El nombre de Dios es grande;  
su caridad, infinita!

¡Que alabe al Señor la tierra!  
Contadle sus maravillas.  
¡Qué grande, en medio del pueblo,  
el Dios que nos justifica!”.

Amén.

*(Liturgia de las horas)*

## **Nada te turbe**

Nada te turbe,  
nada te espante,  
todo se pasa,  
Dios no se muda,  
la paciencia  
todo lo alcanza;  
quien a Dios tiene  
nada le falta:  
sólo Dios basta.

*(Santa Teresa de Jesús)*

*“Es la Palabra de Dios la que suscita la fe, la alimenta, la regenera. Es la Palabra de Dios la que toca los corazones, los convierte a Dios y a su lógica, que tan distinta es de la nuestra; es la Palabra de Dios la que renueva continuamente nuestras comunidades...”*

*Creo que todos podemos mejorar un poco bajo este aspecto: volvernos todos más oyentes de la Palabra de Dios, para ser menos ricos de nuestras palabras y más ricos de las suyas”.*

*Franciscus*

**Carlos Martínez Oliveras** misionero claretiano sacerdote. Doctor en Teología por la Universidad Pontificia Comillas, ha sido profesor de Sacramentos y Síntesis Teológica en dicha universidad (2007-2014). Desde el año 2002 es profesor en la *Escuela Regina Apostolorum* de la que fue director (2008-2011). Así mismo, desde 2014 es director del Instituto Teológico de Vida Religiosa de Madrid (Univ. Pontif. de Salamanca), centro del cual también es profesor. Coordinador de las Semanas Nacionales para Institutos de Vida Consagrada, pertenece al consejo de redacción de la revista CONFER.